'Aprite le finestre': la canción que san Josemaría quiso para su despedida de esta tierra

La canción "Aprite le finestre" fue la pieza con que la cantante Franca Raimondi venció el popular Festival de San Remo del 1956, principal certamen de la música italiana. A san Josemaría le gustó, y la interpretó como una expresión sencilla y luminosa de la esperanza cristiana en la vida eterna. A los que estaban a su alrededor, les confió que le

gustaría que la cantaran en el momento de su muerte.

23/06/2025

En 1966, durante una tertulia en Villa Tevere, algunos de los que vivían con san Josemaría le cantaron esta canción entonces popular en Italia, *Aprite le finestre*. El fundador les comentó que le gustaría que se la cantaran con alegría en sus últimos momentos de vida en esta tierra, luego de recibir los últimos sacramentos.

La canción celebra la alegría de la primavera, cuando las flores vuelven a brotar, las aves regresan de su migración, y el sol entra por las ventanas y llena de luz los hogares. Sus versos invitan a abrirse a nuevos sueños y a una vida que comienza de nuevo.

La prima rosa

rossa è già sbocciata La primera rosa roja ya ha brotado

E nascon timide le viole

Y tímidas nacen las violetas

mammole

Ya ha regresado la

Ormai, la prima rondine è primera golondrina

tornata

Y empieza a volar

Nel cielo limpido en el cielo claro comincia a

Viene a anunciar

volteggiar

que el buen

tiempo ya llegó

Il tempo bello viene ad

Abran las

annunciar

ventanas al nuevo

Aprite le finestre

sol

al nuovo sole

Es primavera, es

È primavera, è

primavera

primavera

A san Josemaría le agradaba cantar, y solía recordar una frase de san Agustín: «El que canta, reza dos veces». También decía que le gustaban «todas las canciones del amor limpio de los hombres, que son para mí coplas de amor humano a lo divino»[2]. Por eso, no es extraño que viera en esta canción algo más que una sencilla imagen de la primavera. Al desear que se le cantase al final de su vida, puede intuirse que la leía como una metáfora del paso hacia la vida eterna: la muerte no como final, sino como un despertar sereno y luminoso. 'Abrir las ventanas', abrir el alma —como lo hizo él durante toda su vida— al Amor de los amores, al encuentro definitivo con Dios, «para siempre para siempre..., para siempre» (Camino, 182).

El sol —símbolo de Jesucristo en la tradición de la Iglesia— se ofrece con suavidad al hombre, y entra cuando este, libremente, le abre la puerta o las ventanas de su vida.

En ocasiones, san Josemaría soñaba con ese encuentro definitivo con Dios: «Me ilusiona cerrar los ojos, y pensar que llegará el momento, cuando Dios quiera, en que podré verle, no como en un espejo, y bajo imágenes oscuras... sino cara a cara» no como algo repentino porque «constantemente estamos buscando y esperando a Dios. La muerte repentina es como si el Señor nos sorprendiera por detrás, y, al volvernos, nos encontráramos en sus brazos...» [4].

Sin miedo a la vida y sin miedo a la muerte. Así procuró vivir todos los días de su vida, porque como decía, «no sabemos cuál va a ser la última pelea, porque nos podemos morir en cualquier momento... No os preocupéis: detrás de la muerte está la Vida y el Amor»^[5].

Sul davanzale un piccolo usignolo

Dall'ali tenere, le piume morbide

Ha già spiccato il

En el alféizar, un pequeño ruiseñor

De alas tiernas y plumas suaves

a ha emprendido su tímido yuelo

E contro i vetri
ha cominciato a

Y ha comenzado a
golpear contra los
cristales

Il suo più bel
messaggio vuol
portar:

Quiere llevar su
mensaje más
hermoso:

È primavera, è primavera, es primavera

Aprite le finestre ai nuovi sogni

Abran las ventanas a nuevos sueños

Y ese pequeño símbolo de los enamorados, el ruiseñor en el alféizar, golpeando con ternura el cristal, quizá puede entenderse, siguiendo la idea de fondo que gustaba a san Josemaría, como la gracia —el Amor— que viene a preparar el alma para su encuentro largamente esperado, para abrir, por última vez, la ventana al más bello de los sueños: la vida eterna.

Alle speranze,

A las esperanzas, a las ilusiones

Lasciate entrare l'ultima canzone

Dejen entrar la última canción

Che dolcemente scenderà nel cuor

Que bajará dulcemente al corazón

El 26 de junio de 1975, Josemaría Escrivá falleció repentinamente de un infarto. Se cumplió aquel otro deseo que había pedido a Dios: la gracia de morir "sin dar la lata", evitando ser un "estorbo" a sus hijos e hijas del Opus Dei.

«Llegará aquel día, que será el último y que no nos causa miedo: confiando firmemente en la gracia de Dios, estamos dispuestos desde este momento, con generosidad, con reciedumbre, con amor en los detalles, a acudir a esa cita con el Señor» (Amigos de Dios, 242).

«En el cielo, entre nubes de plata, la luna ya ha fijado una cita». La Virgen, como la luna que refleja la luz del sol, refleja la imagen de Dios y guía a los cristianos en los momentos de oscuridad. A san Josemaría lo acompañó desde sus primeros años, y también estuvo con él al final de su vida: en sus momentos finales en la tierra, dirigió su mirada a una imagen de la Virgen de Guadalupe, confiado en que Ella lo acompañaba en ese paso definitivo hacia el cielo. Cinco años antes, al contemplar un

cuadro de la Virgen de Guadalupe dando una rosa a Juan Diego, en Jaltepec, y dijo en voz alta: «Así quisiera morir: mirando a la Santísima Virgen y que Ella me dé una flor...»^[6].

Te podría interesar «La lista de Spotify de san Josemaría»

En una de las biografías del Fundador se recoge una historia de familia de ese día [7]. Severino Monzó, que estaba pasando unos días en una casa situada cerca del santuario de Torreciudad, recibió la noticia del fallecimiento de san Josemaría y recordó aquellas palabras que le había dicho una década atrás en

Roma sobre esa canción: «Tú me la cantarás...sin lágrimas».

Se dirigió al tocadiscos del salón y puso *Aprite le finestre*. Comenzó a cantarla con la ilusión de cumplir el deseo del Padre. Hizo un esfuerzo por contener la emoción, pero no logró del todo cumplir esa segunda parte. En un momento, la voz se le quebró y tuvo que detenerse. Se recompuso y la terminó hasta el final. La canción completa dice así:

Italiano	Español
La prima rosa	La primera rosa
rossa è già	roja ya ha
sbocciata	brotado
E nascon timide le	Y tímidas se
viole mammole	esconden las
	violetas
Ormai, la prima	
rondine è tornata	

Nel cielo limpido comincia a volteggiar	Ya ha regresado la primera golondrina
Il tempo bello viene ad annunciar	Y empieza a volar en el cielo claro
Aprite le finestre al nuovo sole È primavera, è	Viene a anunciar que el buen tiempo ya llegó
primavera	Abran las ventanas al
Lasciate entrare un poco d'aria	nuevo sol
pura	Es primavera, es primavera
Con il profumo dei	
giardini e i prati in	-
fior	poco de aire
Aprite le finestre	puro
ai nuovi sogni	Con el perfume
Ramhine helle	de jardines y

prados en flor

Bambine belle

Innamorate	Abran las
È forse il più bel sogno che sognate	ventanas a nuevos sueños
Sarà domani la	Niñas hermosas
felicità	Enamoradas
[Ritornello]	Quizás es el más
Nel cielo fra le nuvole d'argento	bello de los sueños
La luna ha già fissato	El que mañana será felicidad
appuntamento	[Estribillo]
Aprite le finestre al nuovo sole	En el cielo, entre las nubes de
È primavera	plata
Festa dell'amor	La luna ya ha fijado una cita
La, la, la	Abran las
Aprite le finestre	ventanas al nuevo sol

al nuovo sole

Sul davanzale un Es primavera piccolo usignolo Fiesta del amor Dall'ali tenere, le La, la, la... piume morbide Ahran las Ha già spiccato il ventanas al timido suo volo nuevo sol E contro i vetri ha En el alféizar, un cominciato a pequeño picchiettar ruiseñor Il suo più bel De alas tiernas y messaggio vuol plumas suaves portar: Ya ha È primavera, è emprendido su primavera tímido vuelo Aprite le finestre Y ha comenzado

ai nuovi sogni

Alle speranze,
all'illusione

Y ha comenzado
a golpear contra

Lasciate entrare l'ultima canzone	Quiere llevar su mensaje más hermoso:
Che dolcemente scenderà nel cuor	Es primavera, es primavera
Nel cielo fra le nuvole d'argento	Abran las ventanas a nuevos sueños
La luna ha già fissato appuntamento	A las esperanzas, a las ilusiones
Aprite le finestre al nuovo sole	Dejen entrar la última canción
È primavera, festa dell'amor	Que bajará dulcemente al corazón
La, la, la Aprite le finestra al primo amor	En el cielo, entre las nubes de plata
_	La luna ya ha fijado una cita

Abran las ventanas al nuevo sol

Es primavera, fiesta del amor

La, la, la...

Abran las ventanas al primer amor

Celaya I., en <u>Recuerdos de san</u> Josemaría.

Conversaciones, 92.

Sastre A., *Tiempo de caminar*, capítulo XII.

^[4] Cfr. Testimonio de Encarnación Ortega Pardo, RHF 5074.

- [5] Íbid.
- Cejas J.M., *Cara y Cruz: Josemaría Escrivá*, capítulo XXVI.
- __ Urbano P., *El hombre de Villa Tevere*, capítulo XIX.

Imagen generada con i.a.

pdf | Documento generado automáticamente desde <u>https://</u> <u>opusdei.org/es/article/aprite-le-finestre-</u> <u>cancion-italiana-san-josemaria-</u> fallecimiento/ (20/11/2025)